

PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN

LILIAN MORALES¹

Breve reseña histórica del inicio de la difusión del psicoanálisis

Durante los primeros años del siglo pasado las obras y conferencias de Freud en la Universidad de Viena comenzaron a atraer la atención de un pequeño grupo de médicos e intelectuales; entre ellos estaba Wilhelm Stekel, médico dotado para el periodismo, quien luego de leer *La Interpretación de los sueños*, publicó un artículo al respecto en un exitoso periódico vienés. Posteriormente, en 1902, se puso en contacto con él para proponerle formar un pequeño grupo dedicado a hablar de Psicoanálisis. Freud acepta e invita a dos médicos que solían asistir a sus conferencias, Maz Kahane y Rudolf Reitler, además a Alfred Adler, con el objetivo de reunirse los días miércoles para debatir sobre este tema: es así como nace "El círculo de los miércoles".

Stekel comenta sobre la reunión: "La primera noche hablamos de las implicaciones psicológicas del hábito de fumar. Existía una armonía total entre los cinco, éramos como pioneros en una tierra recién descubierta". En varias ocasiones escribió en los periódicos artículos de divulgación sobre ideas psicoanalíticas. Es así, entonces, como se establece un grupo armonioso: Freud, el Maestro; Adler, el Socialista; Kahane, el Relajado; Reitler, el Reticente y Stekel, el Inquieto.

Dichas reuniones tenían el siguiente orden: Uno de los asistentes presentaba un trabajo. A los 15 minutos iniciaba el debate; la última palabra era de Freud, quien concluía y cerraba las reuniones. Cuando cumple 50 años, en 1906, sus alumnos le regalaron una medalla con un

grabado de Edipo. En ese momento había 20 integrantes, judíos casi todos. El grupo estaba conformado por médicos, intelectuales y gente del ámbito del arte, la música, la literatura y la edición. Existía un movimiento constante de integrantes, cada uno de profesión diferente, pero todos interesados en el conocimiento de las teorías de Freud, todos con conocimiento formal de cada una de sus actividades, en otras palabras, eran personas que tenían acceso a formación y educación.

Por otro lado, muchos de los que profesaban interés por las teorías de Freud tenían problemas psicológicos, por lo que, además de su iniciativa por la cultura, estaban deseosos por superar sus propios temores, síntomas e infidelidades.

Finalmente, en 1908, el círculo de los miércoles cambió su nombre por el de Sociedad Psicoanalítica de Viena. Una vez establecidos los contactos con Europa y América, todo se encontraba listo para la primera reunión internacional o Congreso que se celebró en Salzburgo, en el que se vio reflejada la composición de los dos principales centros psicoanalíticos: el mayor y predominantemente judío, la Sociedad de Viena, que incluía la mitad de los asistentes, y el suizo, del que Jung era su miembro más destacado.

En 1909, Freud y Jung recibieron una invitación del psicólogo estadounidense G. Stanley Hall para pronunciar unas conferencias en la Clark University de Worcester, Massachusetts. Un elemento que a Freud le preocupaba

¹ Médico-Residente en Psiquiatría, Psicoanalista en formación, IV semestre, IDEAL. E-mail: lrmorales@yahoo.com

era que la mayoría de sus seguidores eran de origen judío y era ésta una de las razones por las cuales encargó a Brill y Jones para iniciar sociedades en el Nuevo Mundo, el cual tenía en el momento poca influencia de una cultura judía. Brill fundó, entonces, la de Nueva York y Jones la Sociedad Psicoanalítica Americana, ambas en 1911.

Pero volvamos un poco sobre el aspecto de la cultura judía para lograr entender un poco mejor su influencia sobre el Psicoanálisis. Debido a persecuciones de orden religioso, para los años de 1870 y 1890 tuvieron lugar grandes migraciones de un pueblo, los Ezkenazies, quienes llegaron a Europa, principalmente. Aunque sus actividades primordiales eran el comercio, la joyería, y otros eran banqueros, todos estaban deseosos del conocimiento de la cultura. Las raíces de Sigmund Freud provienen de éste pueblo. Las migraciones de post-guerra, en cambio, fueron principalmente hacia países en el Nuevo Mundo. De ahí que las comunidades judías significativas en América se encuentren en Nueva York y Buenos Aires. La distribución de las migraciones primero se vio influenciada por situaciones económicas, pues Argentina era en el momento la séptima potencia mundial y de este modo ofrecía mayor seguridad y futuro para estas familias. Por otro lado como era más fácil moverse si se tenía constancia de estudios o de formación cultural, algunos de éstos llegaron a Estados Unidos. El resto migra a diferentes países en centro y norte de Sur América, y eran todos aquellos que tenían actividades de orden comercial y no una educación formal.

Una cuarta parte de la comunidad Freudiana llegó a Gran Bretaña como consecuencia de este movimiento migratorio; poco menos de las tres cuartas partes se instaló en los Estados Unidos, y la minoría restante en Sudamérica (Argentina-Brasil). Esto tuvo tres consecuencias: el refuerzo del poder de la IPA, el estallido del freudismo en varias corrientes

(con las escisiones), y el fin del predominio de la lengua alemana, que fue reemplazada por el inglés. Por tanto, la aceptación o rechazo del Psicoanálisis no puede explicarse solamente por los obstáculos mentales o culturales, sino, además, por el contexto histórico en el que se desarrolló.

En la actualidad nos encontramos tan influenciados por la globalización, que el desarrollo de los medios de comunicación nos permiten disminuir los obstáculos propios de la distancia. Entre estos encontramos Internet, muy bien implementados tanto por la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA), como por la Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL), entre otras, logrando conectar asociaciones, institutos y sociedades psicoanalíticas de Latinoamérica con el resto del mundo.

Pero aún así no somos muchos los candidatos en formación psicoanalítica, ni muchos los psicoanalistas en estas latitudes centroamericanas, ni del norte de Sur América. Con lo cual podemos pensar que primero hay que conocer bien este síntoma para llegar a la causa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- RABBI J. TELUSHKIN, *Jewish Literacy, The most important things to know about the jewish religion, its people, and its history*, William Morrow and Company, INC, NY, págs. 227-254 y 345-360.
- FREUD, S., *Freud Total 1.0*; (CD-ROM), Ediciones Nueva Hélade, 1995.
- LOUIS BREGER, *Freud el genio y sus sombras* (Freud Darkness in the Midst of Vision), Traducción de Mercé Diago y Abel Debrito, 1ª edición octubre 2001, Ediciones B Argentina, S. A., Capítulos 13,14 y 17.

Páginas consultadas en Internet:

- <http://www.fepal.org>
- <http://www.ipa.org.uk/default.aspx>
- <http://www.asociacionpsicoanaliticacolombiana.org.co/>
- <http://www.socolpsi.org/inicio.php>